NUM. 207 * SEMANARIO COMICO PARA GRANDULLONES * AÑO V

# ¡SE VE CADA COSA!...

*En Lonetree, EE. UU., un avión de papel, lanzado en la calle por un muchachito, penetró por la ventana abierta de unas instalaciones de los Laboratorios Schbraun, y se supone que debió chocar contra un tubo de ensayo, que contenía cierto líquido altamente inflamable, tirándolo al suelo. El incendio subsiguiente ha ocasionado pérdidas a la Schbraun Incorporated, por valor de dos millones de dólares.*

Henri de Montherlant, el novelista francés que tiene fama de misántropo, fué invitado hace poco a una recepción en París. Al terminar la fiesta, le dijo el anfitrión como cordial despedida:

—Me alegro de que no lo haya pasado en mi casa tan mal como acaso temiera. Ha hablado usted casi toda la noche y, sin embargo, maestro, habría jurado que mis invitados le eran profundamente antipáticos.

Sin el menor cumplido, repuso Montherlant:

—Lo eran, en efecto. Si hablé tanto sólo fué por no oirles a ellos.

*El famoso escritor norteamericano John Steinbeck, ha dicho:*

*"En América uno no puede acercarse a una mujer y ponerse a hablar con ella, si no la conoce. La policía lo arresta. En Francia, el policía hace la presentación"*

La policía de La Haya (Holanda) ha emprendido una acción para hacer desaparecer la mendicidad. Los funcionarios del servicio social han comprobado, después de una investigación que duró varios días, que las ganancias de los mendigos son fantásticas. ¡Estos consideran que han tenido un mal día cuando sólo han logrado reunir el equivalente a 800 pesetas!

Uno de los mendigos se hacía llevar en taxi hasta su «lugar de trabajo».

Sacha Guitry había invitado a dos encantadoras jovencitas de Versalles a presenciar el rodaje de la última escena de «Si Versailles m'était conté». Encantadas, las muchachas pidieron autógrafos al maestro, a Lana Marconi y a los demás intérpretes. En el momento en que una de ellas se acercaba al actor que representaba el papel de Benjamín Franklin, su amiga la cogió por la manga.

—Deja a este tipo — le dijo en voz baja —. Es demasiado viejo.

Maquillado como él sólo es capaz de hacerlo, era Orson Welles.

*Un carnicero de Los Angeles fué detenido por aumentar el peso de su producto mediante una ingeniosa treta: El aire de un ventilador eléctrico que apuntaba en dirección a la balanza, alcanzaba a hacer que la carne pesara hasta 90 gramos adicionales.*

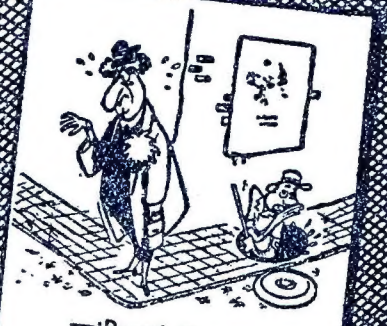
En Inglaterra los hombres han vuelto a poner de moda el llevar barba. Los expertos más calificados lo atribuyen a la influencia «elisabethiana». Bajo el reinado de la primera Elisabeth, todos los ingleses llevaban barba. Aseguran que sus descendientes quieren restaurar galantemente aquella costumbre durante el reinado de Elisabeth II, con el fin de expresar mejor, a la soberana, sus sentimientos de admiración.

*Hace algunas semanas, en una peluquería de Londres, un hombre presentaba a la hora del pago, un gran billete de banco. El peluquero no tenía cambio y el cliente, insistiendo en pagarle, le ofreció un billete de lotería. El billete ha salido premiado, y el peluquero opina ahora que mil libras esterlinas por un afeitado es un bonito precio.*

# Tómeselo a risa

por RAFAEL MARTINEZ

—Con traerme el fiambre otra vez no solucionamos nada. ¡Venga más seguido por acá!



—¡Pssst! Parece que ya va a marcharse, señor...

¡LACONISMO!

—¡Magnífico! ¡Extraordinario! ¿Se enteró de un suero que prolonga la vida?

DDT
NUM. 207 AÑO V
SEMANARIO COMICO PARA GRANDULLONES

Redactado y dibujado por los TRECE GRANDES DEL HUMOR AFRODISIO DE CAMEMBERT, CIFRE, CONTI, GARCIA, JORGE, ESCOBAR, MARTZ-SCHMIDT, PEÑARROYA, RAFAEL MARTINEZ, MINISTRAL MACIA, OSKI, URSULA RIGODON y VAZQUEZ

Publicado por Editorial Bruguera, S. A. por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. - Prohibida la reproducción. Impreso en Gráficas Bruguera, Proyecto, 2 Barcelona.

## A BOCA DE JARRO

# SEÑOR TOPETE

En la clínica más lujosa de la ciudad se hospeda temporalmente el señor Topete. Es un hombre de aspecto jovial y optimista. Se adivina a través de los vendajes que le cubren totalmente, que es de complexión robusta.

—Desearía unas palabras suyas para "El D. D. T."

—Casi no puedo hablar, pero haré un esfuerzo.

—¿Cuántos accidentes de moto este año?

—Ciento dos, exactamente.

—¿Con, o sin lesiones?

—Todos con lesiones graves, pero curables.

—¿Debidos a la casualidad o adrede?

—Los tres primeros fueron casuales, pero me fuí animando y a partir del contrato están todos hechos con intención.

—¿Contra qué le gusta más chocar?

—Contra camiones, indudablemente. Así me despachurro sin causar víctimas inocentes

—Ha hablado usted de un contrato... ¿En qué consiste eso?

—Los fabricantes de la moto "Penguín", me pagan mil pesetas por accidente, más gastos de clínica, con una condición.

—¿Cuál?

—Que la moto ha de quedar intacta.

—¿Lo consigue?

—Siempre. Ciento dos accidentes y la moto como nueva.

—¿Y todo eso a qué viene?

—Parece usted un retrasado mental. ¿Es que no ha tenido nunca moto?

—No.

—Pues ha de saber que al buen motorista lo que le interesa es que la moto aguante, lo que le sucede a él no tiene importancia.

—¡Ah! ¿Propósitos para su futuro?

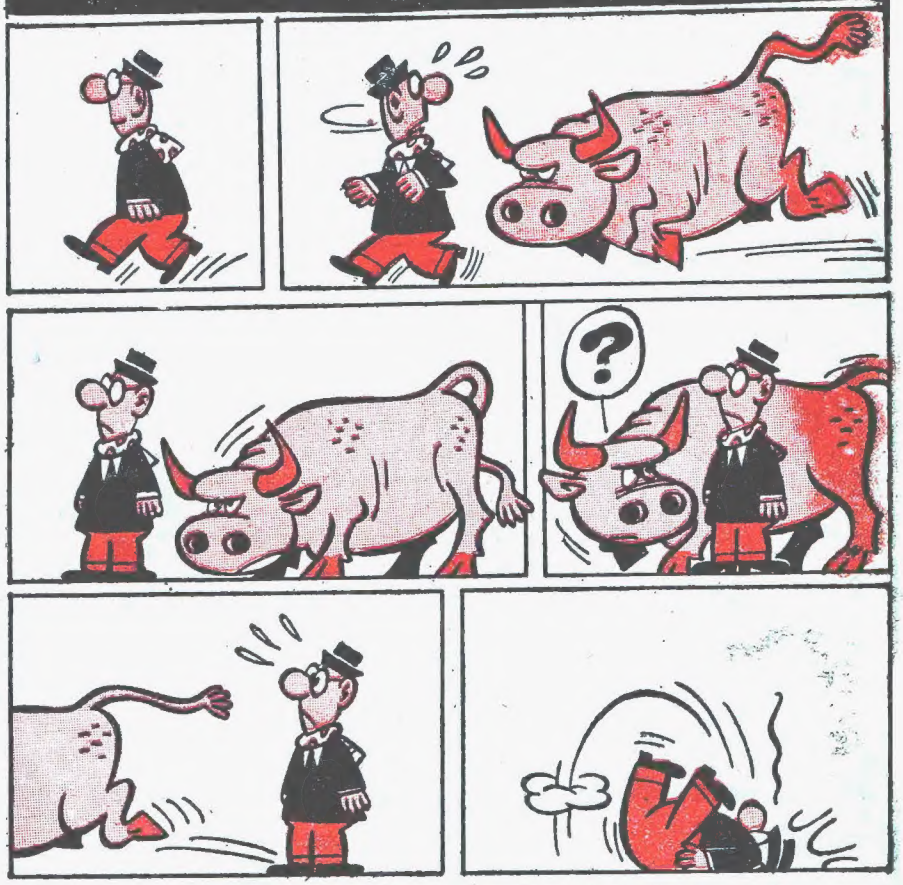
—Eso, nada más. Curarme pronto para verme sobre un sillín precipitándome a cien kilómetros por hora contra un camión.

Como tiene las manos vendadas, le doy un beso en la frente y me largo.

Tributario

# MI TIO MAGDALENO

por CONTI

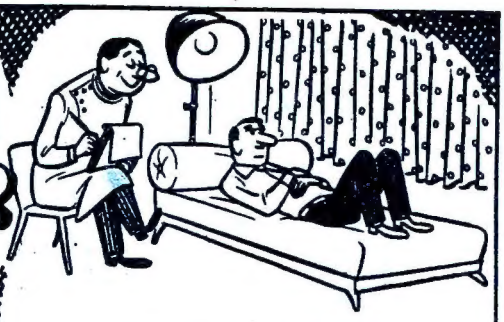



# ANGEL SISEÑOR

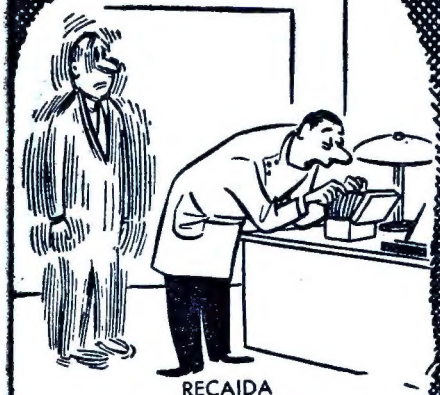
por VAZQUEZ

# Una VISITA al DOCTOR

Por NADAL



—Háblame de su vida íntima... De sus proyectos... De lo que puede pagar por cada visita...



RECAIDA

—Bueno, ya le curé de su complejo de temblores. Mis honorarios son 3.000 pesetas.

—Yo era un hombre normal, íntegro, sereno y reposado... ¡hasta que un día se me ocurrió leer un libro sobre el psicoanálisis!

—¿Ve usted, doctor? Esto me ocurre siempre que bebo una copa de coñac Napoleón.

—Verá usted, doctor; mis amigos me acusan de tener un pronunciado complejo de superioridad. ¿Usted, qué opina?

—Venía, doctor, a ver si puede curarme mi complejo de "cow-boy".

—Para su insomnio y manías, le receto estas píldoras. Tómese una por la noche antes de acostarse, y si al día siguiente aún no se ha dormido, se toma otra.

# VIRUTAS

Durante la famosa crisis norteamericana, en 1929, decía un caballero:

—La crisis me ha destrozado. Perdí mi empleo. Tuve que renunciar a mi mujer que se fué a vivir con sus padres. Tuve que renunciar a mis hijos, que he puesto en un asilo. ¡Si la cosa sigue así, temo que tendré que renunciar también a mi automóvil.

—El señor no puede recibirle; está en el baño...

—¡Estupendo!... Venía a ofrecerle jabón.

Un joven muy tacaño se casa. En el viaje de novios la esposa le pregunta:

—Estarás encantado amor mío, contemplando estos paisajes maravillosos...

—No lo creas, estoy intranquilo por el negocio. Cuando en otra ocasión haga un viaje de novios, uno de los dos se quedará en la tienda.

—Es extraño, señorita; cada vez que bailo con usted parece el baile más corto.

—Y lo es. Mi novio es el director de la orquesta.

Un napolitano y un yanqui disputan amigablemente:

—Ustedes, los norteamericanos, no tienen un volcán como el Vesubio.

—No; pero tenemos una catarata para apagarlo en tres minutos.

Un amigo le decía a otro, refiriéndose a un sablista:

—Para que le diese cinco duros, me empezó a contar una larga historia de miserias y de peripecias dramáticas.

—¿Y le diste los duros?

—Le di un consejo: Le dije que escribiera la historia y que la llevase a cualquier casa de películas, en donde le darían mucho más de lo que me pedía.

LA FAMILIA
Cebolleta
by MANUEL VAZQUEZ
ME HA VISTO. NO HAY DUDA. ME HA VISTO ENTRAR EN CASA...
¿QUÈ PASA? ¿VIENE EL SASTRE?
ESTÀ ABAJO, EN LA CALLE, ESPERANDO. ¡QUÈ ESPANTO!
¿QUÈ TE SUCEDE, ROSENDO?
DURANTE TODA LA MAÑANA ME HA SEGUIDO UN TIPO A TODOS LOS SITIOS Y AHORA ESTÀ ABAJO, CON ÀNIMO DE SUBIR, SIN DUDA.
DEBE SER UN LADRON. ¿POR QUÈ NO AVISAS A LA POLICIA?
¡ESO!
¡OIGA! ¿LA POLICIAAA? ¿LA POLICIAAA? ¿NO OYEN? ¡POLICIAAAA!
PERO, PAPÀ... ¿NO RECUERDAS...
...QUE NOS CORTARON EL TELÈFONO POR FALTA DE PAGO?
¡ESTOY ACORRALADO!
RECUERDO UNA BATALLITA DE AÑPA, QUERIDO YERNO...
¡PARA BATALLITAS ESTOY YO!
¿NO SABE, ABUELO? BLA... BLA... BLA...
¿Y POR ESO TE PREOCUPAS? DÈJALO DE MI CUENTA...
¡RIIING!
¡LLAMAN! ES MI SEGUIDOR, NO HAY DUDA...
VOY A RECIBIRLO ADECUADAMENTE...
¡ME LARGO!
¿DON ROSENDO CEBOLLETA?
PASE, PASE... QUIERE PARLE UNA SORPRESA...
...Y YO UN GARROTAZO DE ARTESANIA.
¡ME HA "MATAO"!
¡YA ESTÀ LISTO! ¡PUEDES SALIR DE TU REFUGIO!
¿DE VERAS?
SI, ESTE ES, PERO NO TIENE FACHA DE CACO...
VEAMOS SU DOCUMENTACIÒN.
AQUI DICE QUE ES DON EMETERIO ENREDOS, ABOGADO.
¿ABOGADO? ¡NO ES UN CACO COMO PENSÀBAMOS!
¡CLARO QUE NO! VENIA A ENTREGARLE UNA HERENCIA DE SU TIO GODOFREDO...
¡UNA HERENCIA!
¡NO SABE CUÀNTO LO SENTIMOS!
¡HA SIDO UN ERROR! ¡LO SENTIMOS MUCHO!
¡YA LO CREO QUE LO SENTIRAN!
DEBIA ENTREGARLES LA HERENCIA ANTES DE LAS TRES DE LA TARDE, Y ENTRE UNAS COSAS Y OTRAS YA SON LAS CINCO... ¡ABUR!
¡ABUR HERENCIA!
¡ABRA, ABUELITO, ABRA, QUE NO LE SALVARÀ NI EL INSPECTOR DAN!
¡RAC! ¡RAC! ¡RAC!

# ¡TIMIDOS!

—¿Estás en la miseria? ¿Pero no te había tocado el primer premio de la lotería?

—Sí, pero me dió mucha vergüenza ir a cobrarlo.

PSICÓLOGO

—¡Ayúdeme, doctor! ¡Le traigo a un amigo para que le trate un complejo de inferioridad!

—No insistas, Pepe. En nuestro oficio no podemos pedir permiso para entrar.

—¿Trató de robarle el bolso ese individuo que sale huyendo?

—No; sólo se acercó y me dijo: ¡Guapa!

—No sea así, hombre. En una fotografía de bodas tiene usted que ponerse junto a su novia.

CONY

—Al invitarme a esta reunión, ¿por qué no me advertiste de que también vendrían señoras?...

# DIALOGOS PARA BESUGOS

—Buenos días.

—Buenas tardes.

—Permítame que me presente yo mismo. Anselmo Lupínez, escritor.

—¡Ah! Mucho gusto. ¿Qué desea?

—Verá, yo escribo novelas a medida. Caso único en el mundo.

—Lo siento, a mí me es igual que mis libros sean de diferente tamaño; no tengo ambiciones de estética bibliotecaria.

—Un momento, creo que no me entendió. Yo soy novelista, no encuadernador.

—Explíquese.

—Pues yo escribo a medida lo de dentro. ¿Comprende?

—Así, a medias.

—Mire. Por un módico precio yo le redacto una novela con usted y su novia de protagonistas y el tipo que usted más odie, en plan de malo.

—Está bien eso.

—Sí, me canso de escribir en el nuevo estilo a medida. Es un éxito de miedo.

—¿Y qué haría usted en mi caso?

—Como mis novelas son rosa, la historia de su amor, cómo conoció a su novia...

—La conocí en el tranvía.

—Bien, pero pondremos que fué en una góndola y en Venecia.

—¡Formidable! ¡Ella estará encantada! ¿Que más?

—Ya iré pensando un buen argumento. Tiene que escoger el malo.

—Sí, se llama Pérez. Cada vez que paso con mi novia intenta echarme la zancadilla para ponerme en ridículo.

—Le buscaremos un mal fin. ¿Le parece si lo tiramos al Ganges y se lo comen los cocodrilos?

—¡Fantástico! ¡Qué imaginación tiene usted!

—Bien, dentro de tres días le traeré el argumento, prepáreme unas fotos de usted y de su novia para la portada. ¿Tiene alguna del malo?

—No, pero se la pediré con mucha diplomacia.

—Entonces nada más. A propósito... ¿Podría hacerme un anticipo de cuarenta duros?

—Lo siento, ahora sólo tengo tres.

—Es igual. Démelos y cuando la novela esté terminada arreglaremos cuentas de todo.

—Aquí tiene. Le espero el miércoles. Buenos días.

—Gracias. Buenas tardes.

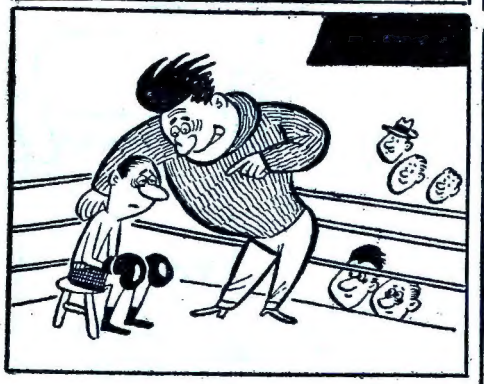
APOLINO TARUGUEZ
su secretario
por CONTI
DON APOLINO NO ESTÀ. CRÈAME QUE LO LAMENTO, SEÑORA.
¡QUÈ PENA!
OIGA, JEFE, SE TRATA DE UNA ANCIANA ACHACOSA. CREO QUE...
¡HE DICHO QUE NO RECIBO A NADIE Y NO RECIBO A NADIE!
DON APOLINO ACABA DE CONFIRMARME QUE NO ESTÀ.
¡QUÈ DESGRACIADA SOY! ¡TAN VIEJA, Y CORRETEANDO POR EL MUNDO SIN ENCONTRAR A NADIE!
PERO, SIÈNTESE UN POCO, SEÑORA, Y DESCANSE, QUE BIEN LO NECESITA...
¡GRACIAS, NENE!
¡IMAGINESE QUE VENGO ANDANDO DESDE VALENCIA PARA VER AL SEÑOR TARUGUEZ...
¿ES POSIBLE? ¡POBRE MUJER!
OIGA, JEFE, ES UN CASO DE CONCIENCIA. HA VENIDO DE...
¡HE DICHO QUE NO RECIBO A NADIE HOY!
¡BRRRR! ESTE DON APOLINO NO TIENE CORAZON NI ENTRAÑAS... ME PARECE QUE LE VOY A DESOBEDECER POR PRIMERA VEZ...
OIGA, VENERABLE SEÑORA. EL SEÑOR TARUGUEZ ESTÀ EN SU DESPACHO, PERO NO QUIERE RECIBIR A NADIE. YO CREO QUE...
HABLE MÀS ALTO, POR FAVOR.
MIRE, VAYA RECTA, TUERZA A LA IZQUIERDA Y SE ENCONTRARÀ DE NARICES CON EL SEÑOR TARUGUEZ...
¡OH, QUÈ BIEN!
¿SE PUEDE? ¡JE, JE, JE!
¡CIELOS! ¡ESTA VOZ ME RECUERDA A ALGUIEN...!
CREO QUE EL JEFE ME PERDONARÀ CUANDO VEA QUE SE TRATA DE UNA ANCIANA TAN DECREPITA, LA POBRE...
¡HORROR! ¡QUÈ MURMULLO DE ESTACAZOS!
PLAF
CLOK
¡ES CAPAZ DE ESTAR PEGÀNDOLE A LA ANCIANA POR HABER ENTRADO EN SU DESPACHO! ¡ES UN BESTIA CUANDO SE PONE BRUTO!
¡CELEDONIOOO! ¿DONDE ESTÀ USTED?
¡CELEDONIOOOO! ¡VENGA ACÀ!
ME TIENE DELANTE Y NO ME VE.. LLEVA LOS DOS OJOS A LA FUNERALA...
¡CELEDONIOOOO!
VOY A VER QUÈ LE HA SUCEDIDO A LA ANCIANA...
¿ANCIANA? ¡JE, JE! SOY EL MÀS TERRIBLE ACREEDOR DE TARUGUEZ, Y GRACIAS A SU BUEN CORAZON HE LOGRADO PILLARLE DESPREVENIDO Y ZURRARLE DE LO LINDO... ¡JE, JE, JE!

# BRRRR... ¡CÓMO está el DEPORTE!

por
**DON BERRINCHE**
*REPORTER DIPLOMADO Y MALHUMORADO*

*El defensa pasa al medio volante*, ESTE REGATEA A DOS CONTRARIOS Y ENTREGA LA PELOTA AL INTERIOR QUE, DE TALÓN, LA PASA AL EXTREMO... EL EXTREMO CENTRA SOBRE EL DELANTERO CENTRO, QUE EMPALMA UN ESCALOFRIANTE PUNTERAZO QUE SE CUELA EN LA RED COMO UN RAYO... TODO EL ESTADIO RUGE DE ENTUSIASMO... EN AQUEL MOMENTO, A NUESTRO LADO, UN ESPECTADOR NOS PREGUNTA:

***ES NECESARIO ACABAR*** CON LOS REVENDEDORES DE ENTRADAS... PERO, CUIDADO, NO SE EQUIVOQUEN...



*¡Estos son "hinchas"!*

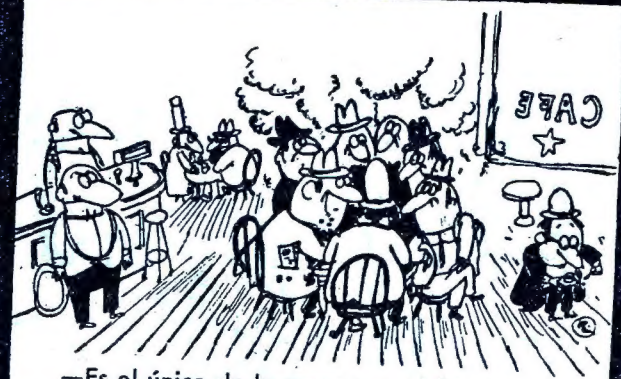
*Si siguen así las cosas...*

¿DICES QUE TE GUSTARÍA VER A TODOS LOS ASES DE CERCA? PUES VEN CONMIGO. TE ACOMPAÑARÉ A UN SITIO DONDE LOS LUNES SE REÚNEN CASI TODOS LOS JUGADORES DE FÚTBOL...

# ¡CAMAREROOO!

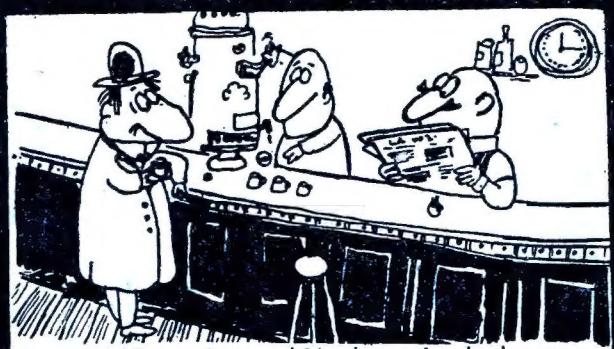
por Oski

—¿Qué sacacorchos? ¿Ha dicho sacacorchos?




—Es el único de la mesa que pidió algo...

—¡Ya se le escapaba otro sin pagar, pero este don Pipo siempre tiene los tallarines a punto!



—¿Viste cómo subió el precio de los garbanzos? Habrá que aumentar el precio del café...

—Así, que se han vuelto a quejar de que el café es demasiado flojito, ¿eh? ¿No será que le dejas poco tiempo el dedo adentro, al llevarlo?

—Tú, que dices que estuviste en Londres... ¿Cómo se las arreglan los pobres ingleses para verse las caras con la niebla que dicen que hay?

## PRIMERO DIJO...

# ¡Vayamos de COMPRAS!

Por JORGE

—Le compré a usted una docena de manzanas, y no me ha mandado más que diez.
—Es que le he quitado las que estaban malas.

—Hágale unos cuantos agujeros más; aún no parece del todo "gruyère"...

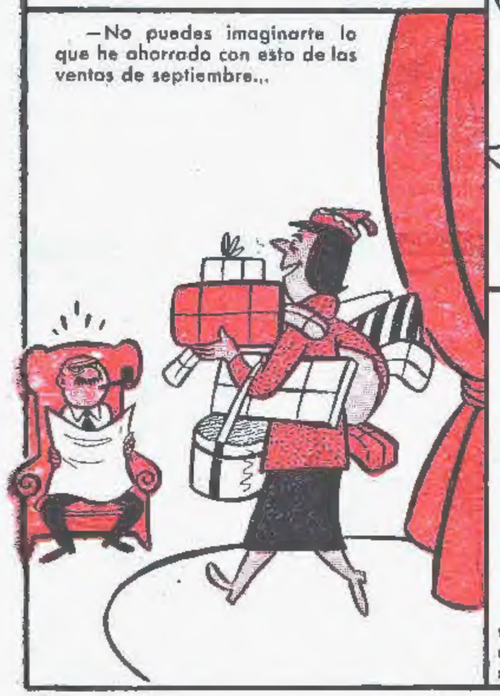
—Antes de comprar el castillo avise al fantasma. Con nosotros, el que no trabaja no come.

POTENTADO
—¡Tendrás que conformarte con esto, hija mía! Estamos arruinados y no he podido comprarte otra cosa.

—Acabo de comprar este coche, que nido... Dejando aparte el choque que he tenido... ¿te gusta?

—¡Para que te des cuenta de las gangas que compras tú!

—No puedes imaginarte lo que he ahorrado con esto de las ventas de septiembre...



—Dice que nos da dos vacas, seis colmillos de elefante y ocho rifles a cambio de la dependienta.

—Puede que le compre esta aspiradora eléctrica, para ahorrar trabajo a mi mujer...

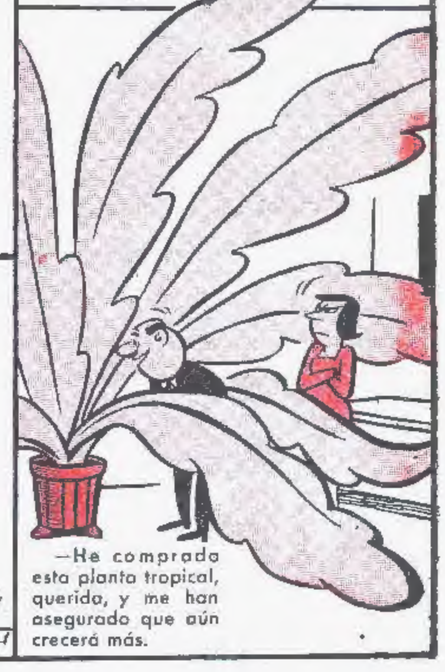
—Hace mucho tiempo que la tengo. Cuando la compré, era un corneta.

—Me tiré de ocho mil metros, y no se abrió... Y como me dijeron que lo cambiarían si tal cosa ocurría...

—¡Querido, te he comprado tus tabletas contra el insomnio!

—Póngame media docena de estos. ¡Pero no diga a nadie que he venido!

—He comprado esta planta tropical, querida, y me han asegurado que aún crecerá más.



# ¡ACCIDENTES!

—Nada, nada... ¡Me debe usted seis cincuenta, que es lo que marca el taxímetro!

SIEMPRE ELLAS
—¿En qué periódico voy a salir?

MUDANZAS

—Ha sido muy justito, pero hemos pasado, ¿eh?

—Vaya... Me parece que se anegó el motor...

SERENIDAD
—Lo primero que tengo que hacer es buscar la llave del contacto.

Cifré

SIN PALABRAS

# FANGO Y METRALLA

Aquella mañana estábamos en la trinchera muy satisfechos de la vida y para colmo de dicha el cocinero preparaba un arroz suculento. Quien más quien menos no había desayunado nada para tener más apetito y poder comer más arroz.

—¡A comer! — gritó el cabo furriel desde la puerta de la chabola que hacía de cocina, y todos se pusieron en cola con su plato bien fregado.

El arroz rebosaba del gran perol con su exquisito color amarillento y a todos se les hizo la boca agua. Ya estaba el primero tendiendo su plato cuando...

Zíuuuuuuu.. ¡Plaf! ¡Booom! ¡Un obús enemigo en el centro del caldero!

—¡Nos ha fastidiado la comida! — aulló el sargento probando con su cuchara el arroz que había quedado manchado por el obús. Además, estaba lleno de pedazos de metralla.

—Pues no ha quedado malo, chicos. La trilita le da cierto regusto picante.

Lo probamos todos y, efectivamente, estaba bien. Un sabor diferente, algo nuevo, pero agradable. El perol, como era de hierro, había resistido y cada uno tuvo su parte de arroz con metralla.

—No os apuréis, muchachos — dijo el cocinero, desolado—. Mañana volveré a haceros arroz — y así fué.

Al día siguiente el arroz tenía aún mejor aspecto que el día anterior. Cuando el sargento salió con su plato hacia un rincón de la trinchera para saborearlo a gusto, puso cara de contrariado.

—Estaba mucho mejor ayer — dijo.

—Sí, pues es verdad — respondieron los que habían empezado a comer.

—¿Qué os parece si?... — propuso un veterano.

—¡Eso! — dijimos todos y ante las protestas del cocinero sacamos el perol por el borde de la trinchera. De momento el enemigo no nos hizo caso, pero hartos de ver el perol inmóvil, largaron otro obús que dió justo en el centro del arroz.

—¡Ahora, muchachos! — gritó el sargento echándose adelante el primero, cuchara en mano, y todos volvimos a comer arroz con metralla que estaba exquisito, mientras el cocinero extendía un parte al Estado Mayor presentando su dimisión.

# TEATRO SINTETICO

## AMOR DE VACA

Escena I

(En escena, varias vacas pastando junto a una línea férrea.)

GISELA.—¡Ay...! Algo me dice que algún día en uno de esos trenes veré pasar a Oliverio... ¡Tiene demasiada buena estampa para que no lo lleven a cornear! Es tan guapo... ¡Y fuerte como un hombre!

VACA 2.ª.—¡Bah! ¡Qué manera de darnos la lata con su Oliverio! Se está poniendo muy vanidosa esta Gisela... ¡Ni que diera café con leche, caramba!

VACA 3.ª—¡La muy cursi! Y engorda cada día más... ¡Si sigue así pronto parecerá una mujer!

Escena II

(El tren se ha detenido en el prado, por avería. En uno de los vagones de carga, vemos a un hermoso toro ojipinto).

GISELA. ¡Oliverio! ¡Oliverio! ¡Qué alegría...!

OLIVERIO.—¡Gisela! ¡Ay Gisela, primero me arrancaron de tus patas y ahora me llevan a cornear!

UN HOMBRE (con malos modos).—¡Hala; ya está listo eso...! ¡Apartar esas bestias de aquí! ¡VACAAA! ¡VACAAA!

OLIVERIO.—¡Gisela! ¡Gisela, querida! ¡MUUUUU! ¡Adiós, adiós! Se acabaron nuestros pobres sueños de hallar un establo con derecho a pesebre...

Escena III

(Interior establo muy modesto. Gisela y su madre).

GISELA.—¡No puedo más! Me voy a la ciudad para estar más cerca del toro ... ¡que amo... ¡Trabajaré en las fábricas de leche condensada, si es preciso! La ciudad... Todo es distinto allí... Ya ves, primo Romualdo se gana un buen jornal con sólo pasar la cabeza a través de una pared.

MADRE.—¿Romualdo? ¡Desdichada! ¡Siempre te oculté la horrible verdad! ¡Está... disecado!

(Pero cuando se tienen veinte años, no se escucha. Gisela se va, deslumbrada por el oropel engañoso. En lugar de encontrar una colocación en una fábrica, la encuentra en una carnicería. ¡Infeliz! ¡El trágico desenlace no se hace esperar!).

Escena IV

(Interior comedor clase media. Un niño come, poniendo perdido el mantel).

NIÑO. — Mamá... ¿Por qué nos comemos a los bichos?

MADRE.—¡Basta de preguntar! ¡Mira niño que hoy te la ganas! ¡No me pongas nerviosa! ¡Calla y come tu filete de ternera!

TELON - TOLON

Mujeres
por
PARADA
LINEA Z
FINAL
SIN PALABRAS
—¿Por qué no pasan un momento y mi esposa les preparará...?¡Huy! Ejem... Bueno... buenas noches, ¿eh?, que ustedés lo pasen bien y gracias por habernos traído hasta casa.
—¿Ves que práctico? Cada página que leo, la arranco, la tiro y así nunca pierdo el punto.
INDIRECTA
—¿Te encuentras mal, querido? Tus dedos no tienen hoy muy buen aspecto.

## VATES y VATAS

### ¡ADIOS, ADIOS!...

¡Adiós, querida Consuelo,
adiós; ¿cuándo te veré?
Nadie sabe, nadie sabe,
cuando yo regresaré.
¡Adiós, hijitos del alma,
adiós, adiós, adiós,
no lloréis por mi partida
(no será partida en dos).
Difícil es mi aventura,
pero valiente hay que ser:
no lloréis tiernas criaturas,
y tú, ¡no llores, mujer!
Soy hombre entero, arrojado,
que no conoce el temor,
que desafía el peligro
¡Nadie me gana en valor!
Si de esta escapo y no muero
haremos un festival,
con champán de cinco duros
que dicen que no está mal.
Veréis como tendré suerte,
tendré suerte, lo veréis;
si han dado las doce y media
quiero llegar a las seis.
Y llegaré, pues soy hombre
dotado de voluntad;
si vuelvo herido o maltrecho
el doctor me curará.
Y con mucha valentía,
don Floripondio se fué
para tomar el tranvía.
Pero... por si fallecía
cuando bajaba o subía
optó por marcharse a pie.
Por hacerlo, ¿cómo no?
Sano a su casa volvió.

ESTRIBO PEATON

# La CAZA

DESDE EL HACHA DE SILEX QUE USABAN NUESTROS ANTEPASADOS PARA LA CAZA DEL DIPLODOCUS HASTA LAS ARMAS MODERNAS, LA COSA HA CAMBIADO UN POQUITO...

by MANUEL VAZQUEZ

**Por ejemplo** ESTA ES EL ARMA IDEAL PARA LA CAZA DE NOVIA.

**ESTA OTRA** ES IMPRESCINDIBLE PARA LA CAZA DE AUTOGRAFOS...

Marilyn Monroe

**Y esta** SE USA BASTANTE PARA LA CAZA MENOR.

**Hay personas** QUE SON EXPERTISIMOS CAZADORES...

NO TEMA, SEÑOR JOHN... AÚN NO HEMOS LLEGADO A LOS GRANDES TERRENOS DE CAZA DEL GORILA...

**Y OTROS, QUE SIEMPRE ANDAN** ALGO DESPISTADILLOS...

¡YA VERÁS, PEPE, COMO NOS VAMOS A HINCHAR DE CAZAR ELEFANTES!

**Una de las caras más desagradables** ES LA QUE SE CONOCE BAJO EL NOMBRE DE "CAZA DEL MARIDO"...

¡VEN AQUI, CLOTALDO MIO!

¡ESO DE TI-MO VAMOS A DEJARLO!

**AUNQUE PAREZCA MENTIRA,** EN PLENO 1955 AÚN SE PRACTICA LA CAZA DEL HOMBRE...

¡LE ATRAPÉ! ¿QUÉ HAY DE LAS TRES MIL SETECIENTAS PESETAS QUE ME ADELIDA DE AQUEL TRAJE?

**Y, ¿A QUÉ INTRÉPIDO** Y ARROJADO CAZADOR NO LE HA OCURRIDO ESTO ALGUNA VEZ?...

¡MAMÁ!

**Y, en general,** TODO BUEN CAZADOR SUELE ESTAR DOTADO DE BASTANTE FANTASIA...

# Amapolo NEVERA

por CIFRÉ

¿LEEN USTEDES LO MISMO QUE YO, O ESTOY SOÑANDO?
ANUNCIOS POR PALAB
JOVEN, DE TREINTA AÑOS, SOLICITA CUALQUIER CLASE DE EMPLEO ESCRIBIR A AMAPOLO NEVERA, CALLE DEL BESUGO, 3.

¡NADA DE ESO, SOBRINITO! TODO ESTO ES EL PREMIO POR LA ALEGRIA QUE HE RECIBIDO AL LEER EL ANUNCIO QUE HAS INSERTADO EN "EL CHAFARDERO" SOLICITANDO EMPLEO...

¿EMPLEO? ¿ANUNCIO?.. ¡AH, SI! LO PUSE POR ENCARGO DE UN AMIGO MIO DE TORNIQUETE DE ABAJO. ME ESCRIBIÒ DICIENDO QUE LE BUSCASE EMPLEO, Y ASI LO HICE, CON LA CONDICION DE QUE ME ENTREGUÉ UN TANTO POR CIENTO DE SU SALARIO...

# Selecciones indigestas

RESUMEN PARA ANALFABETOS DE TODA LA PRENSA MUNDIAL

## Deporte no violento

(De «Sport Bargain».)

Mister Pikings estaba demasiado obeso. La última vez que intentó pesarse en una farmacia, subió a la báscula... no se rompió, no se rompió..., pero la aguja llegó al máximo y debido al violento esfuerzo se torció, se torció, hasta que quedó arrugada como un tirabuzón.

Finalmente no pudo aguantar más y rogó al médico que le visitara entre otras razones porque es rico y él no se molesta en ir al médico y también porque no puede subir las escaleras, porque se cansa.

—¿Es que el medico no tiene ascensor? — pregunta un pelma.

—Sí, pero es que si se mete en él Mr. Pikings el ascensor no va, suponiendo que mister Pikings pueda meterse en el ascensor...

El médico,sin reconocerle ni dejarle sentar. (para que no hundiera el sillón de plástico que tenía) le recetó rápidamente.

—Además del régimen para «desengordar», el régimen de adelgazar es insuficiente para usted, además de este régimen, digo, debe practicar algún deporte. Elija entre esta lista y practíquelo mañana y tarde sin dejar un día. Siga el régimen impreso en este folleto y venga a verme dentro de quince días. Son dos mil dólares visita.

—Tome, ahí van cinco mil y quédese el cambio. (Esto, naturalmente, ocurre en América).

La lista, la leyó mister Pikings; era abrumadora. ¡Qué lista! Fútbol, natación, baloncesto, toros... Y mister Pikings, se había hecho el propósito de cumplir al pie de la letra las prescripciones del médico. Hasta que un rayo de luz pareció llegar a su cerebro recubierto de grasa. Esta palabra «golf». ¡Podía practicar el golf, pues hay muchas clases de golf!

Visitó distintas casas de deportes y vió que tenían palos de golf para el campo. Desechaba la idea de correr detrás de una pelota, subir, bajar, golpear... no.

—Tenemos este elegante golf de salón — propuso el dependiente.

—Entonces, ¿es posible jugar al golf en un salón?

—Claro que sí. Piense que el golf, en esencia, consiste en meter una pelota dentro de un agujero varias veces. Esto es el golf.

—Tome usted, joven. Estos veinte pavos son suyos — y salió a la calle frotándose las manos de satisfacción.

Desde hoy, cada mañana y cada tarde, mister Pikings, tendido en una mecedora, teniendo al alcance de su mano una mesa, hace resbalar dieciocho veces una bolita de marfil, muy ligera por cierto, hasta un agujero que hay en el centro de la mesa. Juega un par de partidas y luego descansa el resto de la tarde.

## En tal día como hoy

(De «Dayspath»)

Nada hay tan emocionante como las conmemoraciones. Resulta bonito leer esto de «En tal día como hoy...» o bien «Hoy hace cien años...» o. Desde luego, nadie era tan exigente en este asunto como el director del «Giornali conmemoratisti», de Milán, dedicado exclusivamente a conmemoraciones. Lo malo del caso es que el director exigía dos cosas: conmemoraciones redondas y hechos verídicos. No admitía que se hiciese un comentario sobre un hecho ocurrido 236 años ha.

—¡Esto no es una conmemoración, demonios! — gritaba —. Quiero números redondos y cosas exactas, aunque la conmemoración sea de poca importancia.

Por esto a Giovanni Ganduli redactor de segunda le subió el sueldo y le dió una página entera, porque era el único que cumplía estos dos requisitos: cifras redondas y hechos exactos.

*Hoy hace 73.000 años.* — Precisamente los cumple el día de hoy a las tres de la tarde. El hecho se produjo en el monte Cervino, en los Alpes. Eran las tres de la tarde y empezó a nevar. Cuando habían caído 4.538 copos de nieve (siempre damos cifras exactas o sino, es mejor no darlas), pasó un ciervo gris de 1'85 ms. de altura, cuatro patas y dos cuernos. Desconocemos desgraciadamente el nombre del ciervo. En cambio sabemos que un hombre prehistórico apodado «Piedra Pinchante» salió del bosque, porque iba detrás del ciervo. Sacó una flecha y disparó. El disparo se produjo a las 4'06, hora local,y la flecha partió zumbando. El ciervo escapó corriendo.

—Anshg lerghin! — exclamó el hombre prehistórico, lo que traducido a nuestro idioma significa «No le hé dado. mala pata»

Y siguió nevando hasta las 19'14 hora local también.

*Hoy hace 6.000 años.* — Esta conmemoración se refiere a Egipto, al reinado de Tutankamases XXVIII, bis. El escriba XIV le comunicó que la comida estaba servida. El faraón salió de su estancia y se dirigió a la mesa. Sobre ella estaba asado un carnero tierno y jugoso. Tomó una pizca y se la llevó a la boca, soltándola en seguida.

—Amenkopetis Kopenitis! — gritó enfurecido, palabras que traducidas al idioma actual significan: «¡Esto quema que requema!».

Inmediatamente mandó enterrar al escriba culpable de no haberle advertido, hecho que ,fué aprovechado, siglos más tarde por nuestro gran Giusseppe Verdi al componer la ópera Aida.

*Hoy hace 40.000.000 de años.* Llovió todo el día sobre lo que hoy es Milán, pero como entonces era mar, no importa, pero conste que llovió.

## Tasca de moda

(De «Die Task».)

En todas las ciudades elegantes y entre gente distinguida, se ha puesto de moda una tasca. Lo elegante no es ir a comer a un restaurante de lujo, sino irse a una tasca tirada y fea, pero a donde va la sociedad bien, porque se come de miedo y barato.

Ninguna tasca tan de moda ni tan tasca como «La porqueriza», una tasca situada en el recodo ese de la carretera de Madrid a Irún.

Se detiene el coche con los señores y antes de que puedan abrir la portezuela, un pedrusco diestramente lanzado les hace migas el parabrisas.

—¡Qué tipismo, qué tipismo! — dice el señor, frotándose las manos mientras se dirige a la puerta de la tasca típica.

—¡Sentémonos aquí! — pide

la señora quitándose su piel de «renard argenté» — ¿Usted permite, joven?

—¡Faltaba más! ¡Sobretó si son guapas! — un mozarrón que no se ha afeitado desde la caída de Stalingrado, quita una bota y dos alpargatas que hay en el banco. —. ¡Siéntese la nena!

—¡Qué tipismo, qué tipismo! — el caballero esta disfrutando.

Al cabo de una hora se acerca una chica gorda y bizca.

—Queremos cabrito, anguilas o bacalao...

—No hay na de na desto. ¡Nanai!

—Traiga lo que tenga, típico se entiende, típico. Vas a ver, nena, vas a ver — se refocila el caballero, entusiasmado.

Al cabo de otra hora entra la bizca con un plato desportillado en el que bailotea una sardina nadando en vinagre. Dos aceitunas, una de ellas roída, y una hoja seca de lechuga. Pan negro. Una media botella de vino negro que atufa..

Comen como dos hambrientos y piden otro plato. Se lo traen.

Una rodaja de salchichón esmirriado y un nabo frito. Eso sí, el nabo como grande sí que lo es.

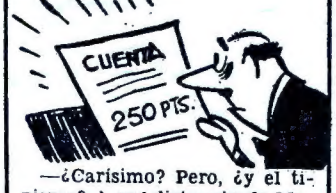
—De postre... — pide la señora.

—Aquí no hay postre. Como no quieran avellanas...

Traen veinte avellanas en un platito. Salen quince hueras, dos podridas y una agusanada. Se comen una cada uno, de las restantes.

Café no hay. La cuenta. Coñac se acabó. El tintorro sabía a rayos. ¿La cuenta? Cincuenta duros.

—¡Es carísimo! — protesta la señora.




—¿Carísimo? Pero, ¿y el tipismo? A esa distancia de Madrid y en este ambiente. ¿Te has fijado en el ambiente?

Salen a la carretera. Los neumáticos están deshinchados y la carrocería pintarrajeada con alquitrán. Si no hubiesen vaciado el depósito de la gasolina podrían seguir...

—Bueno, nos quedaremos a pasar la noche — piensa el señor y calcula que tendrá que hipotecar o vender la casita del Escorial.

# ¡Cuidado con los documentales!

(De «Film Life».)

Era un joven alto y bien trajeado de hablar simpático y aspecto afable.

—¡Abra, señor director, las puertas a la innovación, abra las puertas a la fama a un joven que quiere triunfar! — gritaba agitando el sombrero del mejor castor.

—Accedo — dijo el director con gesto radiante tal como hemos visto en el actor Simpluff en la película «Banqueros despiadados».

La propuesta que le acababa de hacer el joven no podía ser más halagüeña para un hombre dado a las finanzas como él.

—Usted está demasiado entregado al dinero. Piense en el arte, en la gloria y en la prensa. ¿No está cansado de películas ñoñas, de documentales a base de esquiadores que caen? Yo le propongo el documental que aún no se ha rodado: «Cómo viven los banqueros».

Comenzaron inmediatamente. Al parecer, para filmar un documental no se necesita otra cosa que una máquina y un operador. El mismo joven amable llevaba la máquina.

—Yo soy el productor, guionista, actor, operador, montador. Va a resultar un documental muy bueno. Por favor, ¿Me permite filmar unos planos del libro de cheques? Gracias. A ver, la esterilla de los pies. Gracias. Ahora interesa la cámara acorazada. Unos planos cortos... no, mejor serán primeros planos de la cerradura. A ver, un primer plano de la combinación. Gracias.

El director estaba encantado con el dinamismo del joven bien trajeado. Le acompañaba e incluso en momentos delicados le sostenía un foco para que la toma se realizara sin dificultades.

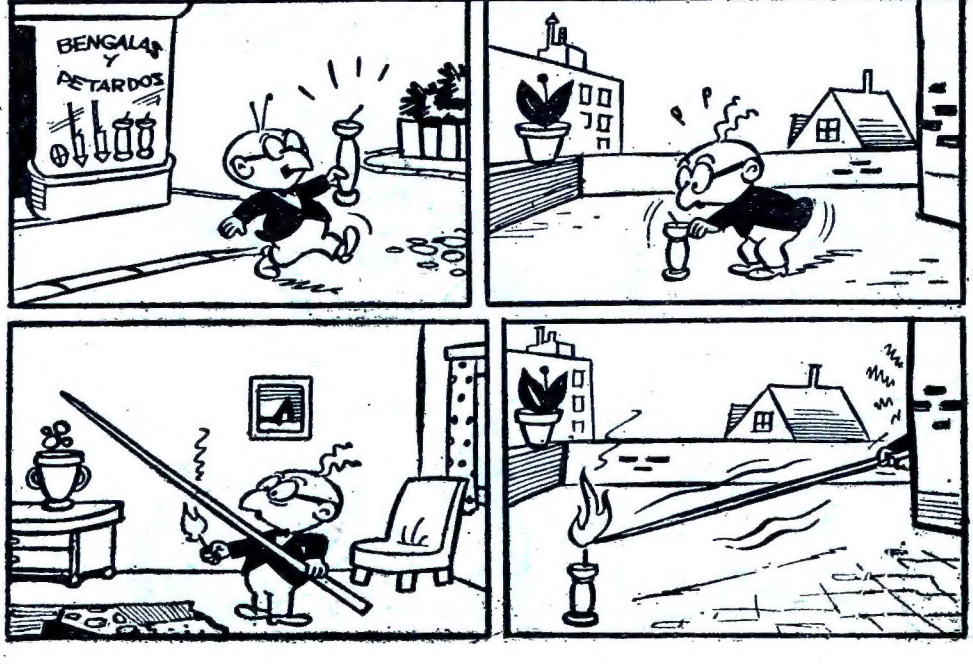
—A ver, abra la caja. Un primer plano de este fajo de billetes. A ver, desparrame billetes de a mil. Unos pocos más... otro puñado. Gracias. Ahora apague la luz para ver el efecto de unas sombras. No se mueva. Bueno, ya puede encender. Creo que he terminado la película.

—Se ve venir — comenta un lector ingenioso y astuto — se ve venir. Ahora resultará que le ha robado y el tipo aquel no ha hecho la película. Es un cuento tonto.

—Pues no, caballero. Resultó que no sólo no le robó nada sino que filmó de verdad la película, la presentó a un concurso y ganó cien mil pesetas de premio. Ahora el joven bien trajeado va a rodar una película de gitanos y folklore con la que seguro que se hará rico. Bien hecho, caramba. Y usted no se las dé tan de listo.

Esta escena...
...Y OTRAS MUCHAS, A CUAL MÁS EMOCIONANTE, LAS HALLARÁ EN LOS APASIONANTES VOLÚMENES DE LA COLECCIÓN
SERVICIO SECRETO
¡ACCIÓN AL ROJO VIVO!
PRECIO DE UN EJEMPLAR: 5 PTS.

# PRUDENCIO por Martz Schmidt



# MATILDITA Y ANACLETO

## Un matrimonio completo

POR NADAL

¡SORPRENDENTE, QUERIDA! EL JEFE ME PRESTO SU COCHE DURANTE ESTA TARDE... PODREMOS IR A CUALQUIER SITIO COMODAMENTE A MERENDAR...

¡ESTOY HARTO DE IR A CUATRO PINOS, Y EL CAMINO DEL ESTADIO...!
¡QUÈ CAMINO DEL ESTADIO NI QUÈ OCHO CUARTOS! DESCIENDA USTED DE LA HIGUERA Y RECONOZCA QUE DEBEN TOMAR POR EL ATAJO DE...

SE ACABÒ LA EXCURSION. AHORA QUE SE HAN PUESTO DE ACUERDO Y CONOZCO EL CAMINO, NO PUEDO CONDUCIR PORQUE NO VEO A UN PALMO DE MIS NARICES...
CLARO, LOS DOS TENIAMOS RAZON... YO LE INDIQUÈ EL CAMINO DE ABAJO...
Y YO EL DE ARRIBA...

La Puebla del Membrillo.

Distinguido señor director que lo es:

Sabrá que estoy bien de salud y muy animado preparando cosas, pues hace pocos días me llamó el señor Alcalde a su despacho particular en la barbería del pueblo y me dijo que empezase a pensar las fiestas de la localidad, ya que sólo faltaba un mes. Yo me fuí para casa a imaginarlo todo y ya lo tengo casi terminado, que será más o menos así: Día 24. Gran carrera de sacos, a las diez; a las doce, Concierto de solista de trompeta por el chico de tío Anselmo, que se encontró una hace una semana y tiene muchas ganas de demostrar lo que ha aprendido en tan pocos días. Aquella misma noche, cena a los pobres de la localidad, que como sólo tenemos uno, he dicho que lo encierren hasta el día ese y se echará

como una fiera sobre los alimentos, pues si lo dejamos suelto, como él es el único mendigo que tenemos en el pueblo, siempre le están dando cosas y es capaz de no tener apetito en la cena esa. Al día siguiente otra gran carrera de sacos, que esto gusta mucho aquí, y a continuación elección de la Reina de la Belleza, para lo que el señor Alcalde dará la orden oportuna de que todas las chicas de la localidad se laven la cara cada día a partir de hoy mismo. Por la noche de ese mismo día, otra gran carrera de sacos a la luz de la Luna; ésta será muy divertida, pues los corredores en la oscuridad se despistan y caen más de la mitad por los barrancos que hay por aquí. Al otro día por la mañana temprano, otra gran carrera de sacos con los supervivientes; ya le he dicho que esto es de lo que gusta más aquí, y luego castillo de fuegos de artificio atómico, que

consiste en reunir toda la pólvora que haya en la región, dentro de barriles que se amontonan en el centro de la plaza Mayor y se hacen explotar, claro que para eso se meten todos en casa bien encerrados, y al que la explosión le hace caer la casa encima, se fastidia, que para eso estamos de fiesta, y es objeto de burlas por parte de los demás durante todo el año. Le escribo más que nada porque he pensado que usted podría venir ese día a explicar algunos chistes de los que salen en "El D. D. T." y la gente reiría, pero habrían de ser muy malos, pues yo puedo mantener a raya a los mozos sólo hasta cierto límite y no respondo de lo que hiciesen con usted si fracasase contando chistes finos de esos que nadie entiende. Quedo en espera de sus noticias para rellenar el programa del todo y empezar los preparativos.

# NUESTRA VORAZ TIJERA

—¡Caramba, López! Este año viene usted adelantado .. Normalmente no entra en mi despacho, suplicando un aumento de sueldo, hasta fines de febrero. (Look)

—¡Cuando pienso en la de tiempo que hemos perdido jugando a la canasta! (Collier's)

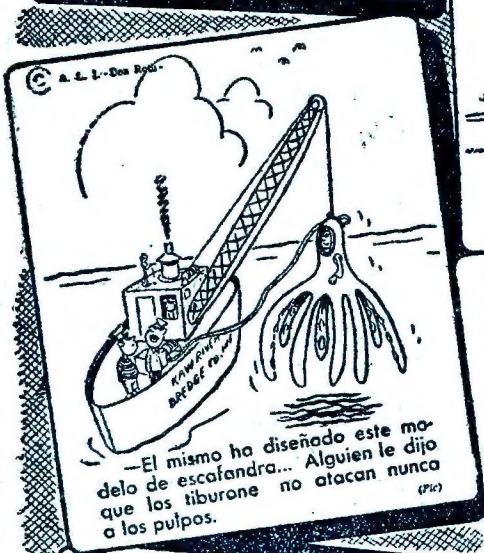
PARA DESENROSCAR COMODAMENTE UNA BOMBILLA... (Saturday Post)

OPTIMISTA

—¡Por Júpiter, Pérez! ¡Espera a que vean esto en el Museo! (Saturday Post)

—Todo consiste en darle al primero de la bandada... (Collier's)

¡CARRERA DE ALFOMBRAS MAGICAS! (New Yorker)



—El mismo ha diseñado este modelo de escafandra... Alguien le dijo que los tiburones no atacan nunca a los pulpos. (Pic)

—¡Te dije que fué un error acordar pagarle por horas! (Saturday Post)

LLEGANDO TARDE

—¿Qué se quedó usted dormido? ¡Caramba, Pérez, no me diga que también duerme en casa! (Collier's)

—¡Siempre dije que esta función necesitaba un final realmente vigoroso! (Harper's)

—...si bien es cierto que en una ocasión dije a mis herederos que no les dejaría ni una sola peseta, he decidido rectificar. Les dejo una peseta a cada uno. (Look)

# Ante chistes con salero...

EL ARABE RECIEN CASADO, ENTRA EN EL HOGAR

—¡Ya viene el señor que todos los días nos pisotea el castillo!

—Verá usted... He venido a verle porque mis amistades insisten en que me estoy volviendo algo corto de vista...

¡Superpelma feliz!

¡Me parece que hoy he hecho subir demasiado la calefacción!

—Oye, estás seguro de que el traje de buzo es éste?

—Como ve, mi general, el T-12 es estupendo... Sin gasto de combustible, prácticamente sin motor, ahorra una barbaridad. ¡Lástima que no pueda andar si no es en las pendientes!

— Y ahora, ¿me acepta usted?

—¿Aún está ahí? ¡Ya le dije esta mañana que no me interesaba su póliza!

# ... se quitará usted el sombrero

PRINTED IN SPAIN